



Transcriptions

Loreto Aramendi interpreta Camille Saint-Saëns, Sergei Rachmaninov, Franz Liszt, J. S. Bach, Richard Wagner y Gabriel Fauré al órgano Aristide Cavallé-Coll (1890) de la abadía Saint Ouen Abbaye of Rouen (France)

CD/Label: 2 CDs, Hydre (2017)

Publicado en : organ 2017/04 , Pagina 58

El poema sinfónico de Sergei Rachmaninoff El Toteninsel, inspirado en las cinco pinturas de Arnold Böcklin del mismo nombre, es una obra orquestal tardía y romántica profundamente conmovedora.

Pero sugiere al oyente que está sentado en un barco fantasma que se dirige a esa isla, cuyo poder místico y oscuro está dominado por poderosos cipreses de luto. Una orquesta sinfónica a gran escala es capaz de desplegar dinámicas emocionantes y, por lo tanto, despertar emociones fuertes en la audiencia.

¡Pero no menos el órgano! En cualquier caso, el de Saint-Ouen en Rouen (Normandía), el último gran órgano sinfónico real (1890) del brillante maestro parisino de la órgano "symphonique" Aristide Cavallé-Coll.

Está hecha para esta música sinfónica y orquestal, elegida por el organista español Loreto Aramendi para el programa de su doble CD. Nacido en un pequeño pueblo vasco, el intérprete entrega aquí una verdadera obra maestra. No solo con Toteninsel de Rachmaninoff, sino también con Saint-Saëns Danse macabre, el coro de peregrinos de Wagner en Tannhäuser, San Francisco de Paola, como Liszt lo deja caminar sobre las olas. Todas estas obras son hoy (un poco diferentes que en la isla de los muertos) El caso es ciertamente no hay rarezas de repertorio (más), por el contrario.

Pero aquí, gracias al instrumento colosal con su sonido orquestal, que difícilmente se puede describir, cobran vida de una manera única, ¡incluso poderosa! Esto, sin embargo, gracias a la fabulosa y entrenada técnica pianística de Aramendi, que elimina todos los obstáculos de las transcripciones a veces traicioneras.

Por otro lado, en vista de sus agogas finamente aplicadas, que no carecen del más mínimo detalle dramático.

De este modo, los funérriles de Liszt de Harmonies poétiques et religieuses (1853) se convierten en un evento visionario, el famoso preludio de piano de Rachmaninoff en do menor agudo recibe una grandeza inimaginable y un poder apocalíptico. En contraste con la brillantemente interpretada Sinfonía de Bach (Cantata), también es una perenne (musicalmente raramente presentada de manera convincente) en CDs con transcripciones de órganos. Aquí, en el contexto de las otras piezas, proporciona luminosidad.

Por último, la Suite Pelléas et Mélisande de Aramendi Fauré presenta un animado Fileuse, la Sicilienne (en el que aparecen las armonías de Flûtes), y el inquietante Cortège, que musicalmente parafrasea la muerte de Mélisande con pinceladas impresionistas.

Magníficamente el doble CD con el folleto de 76 páginas (¡textos también en español y Euskera!), Ilustraciones de los compositores y el órgano, así como dibujos técnicos originales de Cavallé-Colls y de la máquina Barker.

Christoph Schulte im Walde